

Para destrabar el proceso logístico que impacta al alza los precios de los alimentos y que ha afectado severamente a Chile, los principales actores del sector exportador e importador están trabajando de manera coordinada, identificando soluciones efectivas y con sentido de urgencia. Proceso en el que ya ha habido importantes avances, a propósito de reuniones sostenidas con los Ministerios de Economía y Transportes.

Es así como de manera inédita se están coordinando los principales actores de la cadena logística: la Cámara Nacional de Comercio (CNC), la Corporación Nacional de Consumidores y Usuarios (Conadecus), el Consejo Exportador de Alimentos, la Asociación de Exportadores de Fruta de Chile (ASOEX), la Federación de Productores de Fruta de Chile (Fedefruta) y operadores logísticos portuarios; con transportistas, choferes y trabajadores portuarios de los puertos de Valparaíso y San Antonio, quienes han manifestado su intención de trabajar acciones transversales y evaluar y definir en conjunto con las autoridades las medidas que deben ser implementadas a la brevedad.

De esta manera, ya se ha identificado que, más allá de la crisis logística que desató la pandemia y luego la guerra entre Rusia y Ucrania, la solución a nivel nacional del problema pasa por tomar medidas de corto y mediano plazo que permitan mejorar la eficiencia de los puertos chilenos y resolver la escasez de trabajadores en toda la cadena logística, entre otras.

Entre las medidas consideradas se encuentra la habilitación del Puerto de Ventanas para que reciba buques de carga y se analizan medidas como dar prioridad a los alimentos e insumos estratégicos en operaciones portuarias, la disponibilidad de buques cámara en terminales de Valparaíso, Coquimbo y puertos de la Octava Región, y modificar las restricciones de altura de olas en las operaciones del puerto de San Antonio.

El ministro de Economía, Nicolás Grau, comentó que “existe una coordinación permanente con el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones para abordar estos desafíos, en forma previa a los meses de mayor demanda entre noviembre y abril 2023”. Agregó que, con este fin, “estamos trabajando en el relanzamiento del Plan de Logística Colaborativa para el comercio exterior (PLC), que corresponde a una instancia de colaboración público-privada, en la que participan múltiples actores de la cadena logística”.

El presidente de Conadecus, Hernán Calderón, manifestó su preocupación por los efectos que esta crisis está teniendo en los consumidores. Estimó que “la grave crisis logística, que afecta a todo el país, pone en riesgo los precios de los alimentos y bienes esenciales, afectando a toda la población, en un contexto inflacionario que es alarmante y donde se deben tomar soluciones urgentes para no perjudicar a quienes más lo necesitan”.

Por su parte, el presidente de Asoex, Ronald Bown, afirmó que “la pérdida de fruta y la incertidumbre que genera la incapacidad de cumplimiento de los tiempos comprometidos con los clientes internacionales está generando una crisis que afecta la imagen de Chile como país proveedor y pone en juego su lugar como principal productor-exportador de fruta fresca del hemisferio sur y quinto a nivel mundial. Por lo mismo, estamos buscando soluciones urgentes a nivel público privado que comprometan esfuerzos conjuntos”.

En este escenario, Claudio Cilveti, presidente del Consejo Exportador de Alimentos destacó la necesidad de fortalecer la cadena logística para recuperar el sector exportador que se vio fuertemente golpeado por la Pandemia. Explicó que el comercio exterior de alimentos exporta USD18 billones anuales y, en este contexto, se debe contar con un modelo de gestión virtuoso que les permita cumplir con los compromisos con los países de destino, estimular el comercio exterior, fomentar la producción y aumentar la oferta de productos, y, con ello, el crecimiento de la economía y del empleo del país, en el momento que más se necesita.”

Finalmente, el presidente de la CNC, Ricardo Mewes, recalcó que “el alza que han experimentado los combustibles, junto a alteraciones en las rutas y capacidad logística, pone una mayor presión sobre las tarifas de los fletes, lo que impacta los costos de importaciones en el sector comercio, donde la mayoría de los productos son importados y finalmente es el consumidor final, vale decir las personas y sus familias, los que se ven afectadas por una parte de esta alza en un contexto donde ya enfrentamos altas presiones inflacionarias”.